



Universidad  
Nacional de  
General  
Sarmiento

Instituto de Industria

# III<sup>o</sup> JORNADAS DE ECONOMIA POLITICA

**9, 10 y 11 de noviembre de 2009**

**Campus UNGS:** Juan María Gutiérrez 1150,  
Los Polvorines, Prov. de Buenos Aires

**UNA REFLEXIÓN HISTÓRICA SOBRE LA CRISIS  
FINANCIERA MUNDIAL ACTUAL Y LAS PERSPECTIVAS  
LATINOAMERICANA Y ARGENTINA ANTE LA MISMA**

JUAN PABLO MARINELLI

[www.ungs.edu.ar/ecopol](http://www.ungs.edu.ar/ecopol) [jornadaecopol@ungs.edu.ar](mailto:jornadaecopol@ungs.edu.ar)

Tel. (5411) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7255

# **UNA REFLEXION HISTORICA SOBRE LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL ACTUAL Y LAS PERSPECTIVAS LATINOAMERICANA Y ARGENTINA ANTE LA MISMA**

Juan Pablo Marinelli

## **Introducción**

Este trabajo se propone contextualizar a la actual crisis financiera mundial desde una perspectiva histórica con el objetivo de darle su verdadera especificidad, es decir, situarla adecuadamente dentro del desarrollo capitalista mundial con los objetivos de, por una lado, comprender cuales mecanismos, comportamientos o reglas que han regido al capitalismo en estos últimos treinta y cinco años aproximadamente (época denominada neoliberalismo) han entrado en contradicción o muestran serias dificultades para concretarse; por otro lado, plantear ciertos interrogantes sobre el desenvolvimiento y resolución de la misma con la intención de escapar a la perspectiva dominante, difundida por el establishment a través de sus intelectuales orgánicos o de sus masivos medios de comunicación, que plantea que son necesarios inmensos salvatajes financieros para salvaguardar los intereses de las grandes empresas multinacionales ya que está en peligro el capitalismo mismo, coincidiendo así extrañamente con las versiones apocalípticas de la izquierda tradicional sobre el fin del mismo.

Para alcanzar estos últimos se hará una síntesis del funcionamiento del capitalismo durante la edad dorada del mismo<sup>1</sup>, se analizará los cambios que acaecen con la llegada del neoliberalismo como salida orgánica de la crisis que se desencadena en aquella, poniendo especial énfasis en las nuevas relaciones que se establecen entre los países centrales y los periféricos. Juntamente se hará una mención de los cambios que ocurrieron en Latinoamérica (especialmente en los países más industrializados de Sudamérica) y el nuevo lugar que ocupó en el mundo, con una particular mención sobre la Argentina, con el arribo del neoliberalismo. Por último, se destacarán algunos aspectos puntuales de la crisis actual para culminar con una conclusión sobre la misma y la perspectiva que se abre ante ésta, para Latinoamérica, y como parte de ésta, la

---

<sup>1</sup> Se refiere a la época comprendida durante los años 1945 y 1973 aproximadamente; esta definición, que se utiliza en la literatura nada dice de la creencia del autor sobre la misma.

Argentina. Para cumplir con estos objetivos y con el propósito del trabajo se recurrirá a la literatura especializada.

### **La edad dorada del capitalismo**

Esta época comienza una vez finalizada la segunda guerra mundial y concluye a mediados de los años setenta. Surgen como características centrales de la misma, principalmente en los países centrales pero también de forma extensible a gran parte de la periferia -por ejemplo la Argentina-, un crecimiento económico sostenido y, lo que técnicamente se denomina, pleno empleo.

A los fines de este trabajo alcanza destacar del texto de Stephen Marglin y Juliet Schor<sup>2</sup> la idea de que esta época entró en crisis, principalmente, porque el pleno empleo en los países centrales terminó *estrujando*<sup>3</sup> la tasa de ganancia. En un contexto de crecimiento económico sostenido, de vigencia del Estado benefactor y de pleno empleo, la clase obrera se vio fortalecida y pudo obtener así los aumentos salariales que demandaba; sumado al hecho de que disminuyó progresivamente por razones tecnológicas el producto por unidad de capital, desembocaron en una situación en la cual, a partir de fines de los años sesenta los salarios reales crecieron por encima de la productividad del trabajo. Según los autores, la tasa anual de la productividad del trabajo crecerá para los años 1969-1973, 1.00% en USA, 4.20% en Europa Occidental y 7.80% en Japón, pero los salarios crecerán a una tasa anual promedio del 2.00%, 5.00% y 10.60% respectivamente<sup>4</sup>. Esta situación, de fuerte caída en la tasa de ganancia junto a una disminución en la unidad de producto por capital, repercutió negativamente sobre la tasa de acumulación del mismo.

Además, según los autores, a este factor que denominan interno -el estriamiento de la tasa de ganancia- debe sumársele factores externos, o que hacen a la política internacional, como fue la crisis que atravesó la hegemonía norteamericana que se manifestó en la finalización de la denominada “pax americana” con la invasión de

---

<sup>2</sup> Marglin, Stephen A. y Schor, Juliet B. Schor, **The golden age of capitalism: Reinterpreting the postwar experience**, Clarendon Press – Oxford, Londres, 1990.

<sup>3</sup> Squeeze en el original.

<sup>4</sup> Pág. 18.

Estados Unidos a Vietnam y con el abandono unilateral por parte del mismo, en 1971, de las reglas impuestas por el Bretton Woods, como consecuencia de sus déficits presupuestario y comercial. Estos cambios internacionales se conjugaron, o dieron lugar, a un intenso incremento del precio del petróleo que repercutió fuertemente en los costos de occidente. Se inició así, una etapa de alta inflación y bajo crecimiento económico.

### **El neoliberalismo**

Ante esta situación que conjugaba, por una lado, una dificultad por parte del capital concentrado de los países centrales para mantener el nivel de la tasa de ganancia –y la de la acumulación-, y por otro, una crisis en la hegemonía norteamericana, dará lugar al surgimiento de una nueva forma de acumulación mundial que denominaremos neoliberalismo.

Cabe destacar una apreciación de Arceo<sup>5</sup> que sostiene que “la salida de la crisis que instrumenta el neoliberalismo se asienta, por consiguiente, en el desmantelamiento de la intervención estatal resultante de los logros de las luchas obreras en los países centrales, y de las luchas populares y los movimientos nacionales en la periferia. Todo ello bajo la justificación, presuntamente científica, de la capacidad de los mercados para auto regularse y para asegurar el máximo crecimiento en escala mundial como consecuencia de la óptima asignación de la inversión que posibilita el libre desplazamiento de los capitales hacia las localizaciones y actividades más redituables”<sup>6</sup>.

Según Arceo<sup>7</sup>, la ruptura de los acuerdos de Bretton Woods por los Estados Unidos durante los años 1971-1974 trae aparejado una internalización de las finanzas y de los procesos productivos y estará acompañado por una rápida liberalización de los movimientos internacionales de capital.

---

<sup>5</sup> Arceo, Enrique, **El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias**, Ediciones La Página S.A., Buenos Aires, 2009.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, pág. 17.

<sup>7</sup> Arceo, Enrique, **El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina**, Cuadernos del Cendes, N°60, Caracas, Venezuela, 2005.

Es importante subrayar, pensando en la situación que vimos sobre la caída en la tasa de ganancia y en la dificultad en la acumulación del capital al final de la edad dorada, que “la liberalización y desregulación es impulsada por las políticas neoliberales, que buscan relanzar la acumulación mediante la restitución de la rentabilidad de las inversiones financieras y su libre asignación a las actividades más rentables, y no son ajenas a la presión que ejerce sobre las estructuras financieras existentes, sobre todo en los países anglosajones, la rápida expansión de los fondos de pensión e inversión”<sup>8</sup>. Esta situación en donde prevaleció una fuerte desregulación de los sistemas financieros -que incluyó al sistema bancario- convergerá en una supremacía del capital financiero (del préstamo y del accionario), por sobre el capital puesto en funciones productivas. Esta situación disminuye las capacidades de autofinanciación, limita la inversión y acentúa las presiones sobre los gastos salariales, es así, que hay que tener en cuenta un hecho trascendente como es que “estas transformaciones están íntimamente entrelazadas con la internalización, por las grandes empresas, de sus procesos productivos. La paulatina caída en la tasa de ganancia, que se encuentra en el origen de la crisis del modo de acumulación imperante hasta los años setenta y de su cuadro institucional, impulsa a las empresas a deslocalizar hacia la periferia sus actividades más intensivas en trabajo a fin de reducir sus costos”<sup>9</sup>. Esta situación desencadenará un nuevo proceso de radical precarización laboral, a lo largo y ancho del mundo.

**La nueva vinculación entre los países centrales y los periféricos, producto del neoliberalismo: internacionalización de los procesos productivos y liberalización del sistema financiero mundial.**

Antes de adentrarnos en la nueva relación que se establece entre los países centrales y los periféricos bajo los dogmas y principios del neoliberalismo, como expresión de la salida orgánica a la crisis que acabó con la edad dorada del capitalismo, es necesario remarcar que este triunfo del capital financiero sobre el productivo y de la imposición de un nuevo régimen que abolió los beneficios que el Estado benefactor

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, pág. 2.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pág. 3.

impartía a la sociedad en su conjunto, no es sólo fue un fenómeno que afecto a las clases populares de los países periféricos sino también a la clase obrera de los principales países centrales. A los fines de este trabajo expondré sólo algunos ejemplos.

Robert Brenner<sup>10</sup> es terminante y claro al explicar cual fue el mecanismo que se utilizó para reencauzar la descendente tasa de ganancia de mediados de los setenta en los países centrales y este párrafo sobre los Estados Unidos puede ser mudable al resto de los países que componen aquel grupo: “la defensa de la rentabilidad a través de todo el período [se refiere a 1973/1996], y su recuperación parcial en los años 90, ha estado basada en una represión de salarios sin precedentes durante el último siglo y tal vez desde la Guerra Civil. Entre 1973 –en que alcanzó su punto máximo- y 1990, el salario real por hora (sin considerar los beneficios adicionales) en el sector privado cayó en un 12 por ciento, declinando en una tasa anual del 0.7 por ciento y no lograron hacerlo subir en absoluto durante la década de los 90, hasta 1997 [...] En el año 1997, los salarios reales en el sector privado y el sector manufacturero estuvieron, respectivamente, ¡a los mismo niveles alcanzados en 1965 y 1966! En total contraste con esto, entre 1890 y 1973, el promedio del crecimiento anual del salario real por hora en el sector manufacturero fue del 2 por ciento y no hubo ninguna década, incluyendo la de los años 30, en que fue menos del 1.2 por ciento”<sup>11</sup>.

Tal es así, que los datos<sup>12</sup> que expone el autor para el sector privado son irrefutables en tal sentido. Mientras que la tasa de rentabilidad neta fue en el período 1950-1970 de un 12.90% para USA, de un 23.20% para Alemania, 21.60% para Japón y 17.60% para el G7, en el período 1970-1993 cayó a 9.90%, 13.80%, 17.20% y 13.30%, respectivamente. La productividad laboral pasó del 2.70%, 4.60%, 5.60% y 3.60% para esos mismos países en el primer periodo, a tan sólo, 1.10, 2.20, 3.10 y 1.30 por ciento en el siguiente período. A su vez el salario real pasa de 2.70 al 0.20% en Estados Unidos, del 5.70 al 1.90% en Alemania y del 6.30 al 2.70% en Japón. Mientras que la tasa de desempleo pasó del 4.20 al 6.70%, del 2.30 al 5.70% y del 1.60 al 2.10% respectivamente; en tanto que para el G7 pasó del 3.10 al 6.20%. Esto indica, en conclusión, que si bien el sector privado (y el manufacturero en particular) en promedio

---

<sup>10</sup> Brenner, Robert, **Turbulencias en la economía mundial**, LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1999.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, pág. 20.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pág. 23.

no logró obtener las altas tasas de ganancias del período 1950-1970 durante los siguientes años, los cambios que arriban a los países centrales con la llegada del neoliberalismo, para frenar su caída e intentar recomponerla, irán en el sentido de dismantelar los beneficios que otorgaba el estado benefactor, presionando los salarios reales a través de un aumento considerable de la desocupación.

¿Pero esto indicó que durante el período que se abrió con el final de la edad dorada hasta esta actual crisis perdió sentido hablar de países centrales y periféricos? ¿No es acaso que cada país estuvo en crisis, ya que aumentaba la desocupación, bajaban los salarios reales y por ende aumentaba la pobreza? ¿No es que con la liberalización financiera, la apertura comercial y la internacionalización de la producción, en donde las grandes empresas transnacionales se imponen a las burguesías locales, era dable hablar de un nuevo desarrollismo?

Para contestar a estas preguntas utilizaré el texto de Arceo (2005), quién expone con claridad los cambios sobrevenidos a nivel mundial a mediados de los años setenta. Nos menciona que se ha pasado de una división internacional del trabajo centrada en el intercambio de productos manufactureros del centro por productos primarios de la periferia, a otra basada en el intercambio de productos manufacturados cuya elaboración necesita distintas cantidades de capital y trabajo calificado. En este proceso que califica como de un crecimiento desigual y altamente polarizado, el crecimiento de la periferia ha sido superior al presentado por el centro. Pero si se considera a la semi-periferia, es el conjunto de países de la periferia cuyo ingreso per cápita es dos veces y medio superior al del promedio de la periferia, resulta que han perdido notablemente su importancia dentro de la economía mundial. Mientras que en 1975 eran 21 países que representaban el 13.00% del pbi mundial y el 48.00% del pbi de la periferia, para el año 2000 eran solamente 13, y contribuían con el 4.60% y 12.00% respectivamente. Los crecimientos más impresionantes han sido los de China y los tigres asiáticos (Corea, Taiwán, Hong Kong y Singapur), y han pasado de representar el 3.20% y 1.00% del pbi mundial en 1975 a tener el 11.30% y 2.50% del total respectivamente. Y si bien es cierto que las regiones que más crecen son las que tenían en 1975 el producto per cápita más bajo, a excepción de los tigres -que igual eran bajos en comparación con los del centro y los de la semi-periferia-, el crecimiento de estos hará que su pbi per cápita como porcentaje del pbi per cápita del centro, pase a ser de un 3.50% en 1975 a un

12.40% en el caso de China y de un 24.20% a un 58.50% para el caso de los tigres. Ante estas evidencias parece importante resaltar estas conclusiones de Arceo, en primer lugar, que “la apertura a los flujos comerciales y financieros se ha traducido, en realidad, para la mayoría de las regiones, en la pérdida debido a la competencia de los países centrales, de las producciones manufactureras más complejas y con un mayor componente de trabajo calificado e incluso, de algunas de sus producciones agrícolas, en tanto que no han podido cambiar significativamente la composición de sus exportaciones, en su mayor parte primarias y sujetas a un crecimiento lento e inestable”<sup>13</sup>, en segundo lugar, que “en el mercado mundial el capital goza de una creciente libertad de movimiento y, por primera vez, de la posibilidad, en tanto que capital productivo, de emplazar la producción allí donde sus costos son menores. No existe libertad en cambio libertad para los movimientos internacionales de fuerza de trabajo y los salarios continúan estando básicamente determinados por las condiciones socio-económicas e históricas de reproducción de la fuerza de trabajo propias de cada país. En estas condiciones la tendencia a la igualación de las tasas de ganancia sobre la base de salarios desiguales implica la formación de precios internacionales de producción que suponen una transferencia de valor de la periferia hacia el centro”<sup>14</sup>, en este sentido y en tercer lugar “que no ha habido convergencia entre los países periféricos y los centrales (el GINI de los ingresos per cápita de las naciones se ha elevado) y la causa fundamental de la desigualdad de ingresos en el mundo sigue siendo la disparidad de ingresos entre las naciones”<sup>15</sup>, y por último, que ninguna de las economías que más han crecido y que han mostrado un incremento de su pbi per cápita respecto del pbi per cápita del centro (China y los tigres) “ha descansado en una política de mera creación de condiciones atractivas para el capital”<sup>16</sup> y “poco tiene que ver [sus políticas] con el recetario ortodoxo de crecimiento impulsado y orientado por el mercado”<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> Arceo, óp. Cit., 2005, pág. 10.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pág. 15.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, pág. 9.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, pág. 12.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, pág. 11.



## Consecuencias del neoliberalismo en América latina<sup>18</sup>

Si bien es cierto que existe aún hoy fundadas discusiones sobre el grado de industrialización, y el carácter del mismo, que alcanzó Latinoamérica durante la edad dorada del capitalismo, y sobre todo en las décadas del sesenta y setenta, a los fines de este trabajo es suficiente con señalar cuales fueron las consecuencias de la internalización de la producción y de la liberalización de las finanzas, es decir, con la llegada del neoliberalismo. Es cierto que en el párrafo anterior, sobre las nuevas relaciones que se establecieron entre centro y periferia, se adelantó algo al respecto veremos en más detalle ciertos indicadores sociales y económicos que resulta culminantes para comprender la trama histórica.

Antes de ello, y refiriéndose a la discusión sobre el modo de industrialización es oportuno comentar las conclusiones a las que llega Fernando Fajnzylber<sup>19</sup>. Este refuta la idea de que ante la evidencia de un fuerte crecimiento económico, un aumento del grado de urbanización e industrialización, sumado a que en el período 1965-1974 las exportaciones de manufacturas de América Latina crecen más que en ninguna otra región, se estaría ante un verdadero proceso de industrialización autosustentable en la región. Su conclusión señala que existe sólo una similitud formal con el desarrollo de los países centrales (e incluso con los del sudeste asiático) y habla de una precaria vocación industrial del empresariado nacional y de las fuerzas sociales que lo acompañaron en el proceso destacándose un proteccionismo frívolo, una marcada asimetría entre las repercusiones de la acción de las empresas industriales líderes, un escaso desarrollo de la producción de bienes de capital, una distorsionada relación entre ese sector industrial y el sector agrícola, y por último, una errónea política energética por estar asentada sobre una plataforma hegemónica por el petróleo del cual la mayoría no dispone. Estas observaciones terminan por caracterizar a lo que el considera, una industrialización trunca y distorsionada.

---

<sup>18</sup> Si bien es cierto es que altamente heterogénea, a los de este trabajo se generalizará sobre la misma, y siempre y cuando sea necesario para una correcta interpretación se especificará a que región o país se refiere la observación.

<sup>19</sup> Fajnzylber, Fernando, **La industrialización trunca de América Latina**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.

Sin embargo, y a pesar de la fuerte crítica que hace al modelo industrial desarrollista que primó en América Latina hasta mediados de los setenta (por lo menos en los países más industrializados), cuando analiza los cambios que sobrevienen con la llegada del neoliberalismo, sobre todo en el cono sur, es inexorable y preciso (y actual ante los dilemas políticos que enfrenta la región) al afirmar que “la respuesta neoliberal del Cono Sur, que enfrenta las precariedades de la industrialización realmente existente por la vía de cuestionar su existencia volviendo a esquemas pretéritos de división internacional del trabajo en que los países de América Latina aparecen resignados a la opaca y poca trascendente función de exportadores de recursos naturales, no sólo no resuelve las carencias sociales acumuladas, sino que las intensifica”<sup>20</sup>. Según los datos aportados por el autor, y reveladores de la situación anteriormente descrita, por ejemplo en 1950 Argentina aportaba el 30.90% del valor total de la industria en la región y en 1978 lo hacía con tan sólo el 16.10%. Chile pasaría del 6.80% al 3.10%, mientras que Uruguay del 3.50% al 1.30%, respectivamente. Al contrario, Brasil pasaría a representar el 38.90% ante el 23.40% de 1950.

Los datos que presenta Arceo van en el mismo sentido y muestran el deterioro, a nivel de ingresos, y la pérdida de importancia económica que caracteriza a Latinoamérica (exceptuando a Brasil, y en menor medida a México), y que se acentúa sobre todo en los del cono sur (Chile, Uruguay y Argentina), que eran los países que empezaban el proceso de industrialización a finales de los 40 con los más altos valores en el grado de industrialización de la región. Así la América periférica en 1975 aportaba el 9.50% del PBI mundial, mientras que en el 2000 lo hacía con el 8.30%. El cono sur pasaba del 5.10% al 4.40%, respectivamente. A su vez, la América periférica obtenía, midiendo el PBI per cápita como porcentaje del centro, un 31.50% en 1975, en cambio, en el 2000 era tan sólo de un 23.20%; el cono sur pasaba del 33.80% al 25.70%.

### **Consecuencias del neoliberalismo en la Argentina**

En estas nuevas condiciones de la división internacional del trabajo a las cuales se subordinó América Latina, de distintas maneras según los rasgos sociales y

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, pág. 214.

económicos específicos de cada zona o país; en el cono sur -el cual como se resaltó fue el que perdió relativamente más posiciones-, a diferencia de los países centrales, no será bajo la guía *de la eficaz y eficiente mano invisible del mercado* como se aleccionará a la clase trabajadora, para recomponer un tasa de ganancia en caída, a través de un aumento en la desocupación, sino que se recurrirá a las enseñanzas que habían obtenido los militares bajo la doctrina de la seguridad interior, para que bajo el terrorismo de Estado se imponga una nueva sociedad.

Como señala Basualdo<sup>21</sup> el hecho fundacional de la dictadura militar en la Argentina es la redistribución del ingreso. Según este, la participación de los asalariados en el PBI pasó del 43.00% en 1975 al 25.00% en 1977, para terminar en un 22.00% en 1982. Esta impresionante redistribución regresiva del ingreso, que se basó principalmente en una disminución muy fuerte del salario real pero que se vio ayudada también en un aumento considerable de la desocupación, por ejemplo en el gran Buenos Aires pasó del 3.80% en octubre del 1975 a 7.50% un año después, sirvió para que las distintas fracciones del capital apoyarán el golpe de Estado. Pero como señala Basualdo, si bien es cierto que esta modificación en la pauta distributiva implicó una disolución profunda de la situación económica y social del país vigente hasta entonces –época que se desarrolló bajo el modelo de sustitución de las importaciones-, no menos cierto es que la reconstitución del sector externo -deuda externa- no fue acompañada por un proceso de industrialización, sino por el contrario, generó un nuevo modo de acumulación, la valorización financiera, que excluyó el desarrollo industrial. En este nuevo modo de acumulación se configuró un nuevo bloque hegemónico conformado por los grupos económicos pertenecientes a la oligarquía diversificada y los conglomerados extranjeros, en desmedro de la burguesía nacional y las empresas extranjeras no diversificadas.

En síntesis, la valorización financiera, asentada en la diferencial resultante entre la tasa interna de interés y el costo del endeudamiento externo, fue el medio a través del cual la fracción dominante del capital local -la oligarquía diversificada- pudo capitalizar

---

<sup>21</sup> Basualdo, Eduardo, **Estudios de Historia Económica Argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad**, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2006.

-a la vez que acentuaba su poder político y económico<sup>22</sup>-, en alianza en la conformación de un nuevo bloque de poder con el capital financiero internacional, la redistribución regresiva del ingreso; y lo que cabe destacar es que “este proceso no hubiera sido factible sin una modificación en la naturaleza del Estado”<sup>23</sup>.

Para comprender adecuadamente las serias implicancias que trajo aparejada esta nueva forma de acumulación, en donde se destaca un agudo proceso de desindustrialización, es indispensable subrayar algunos datos reveladores. Por ejemplo, si se toma como base 100 el PBI de 1974, en 1982 el mismo era de 98.70. Así mismo, si se toma como base 1974 para medir el volumen físico de la producción, en 1983 era de 90.40. Los obreros ocupados caen hasta el 65.70 en 1983. A pesar de estos indicadores, durante la dictadura militar aumentó la productividad del trabajo, pero no ya relacionado con un aumento en la capacidad productiva sino, por el contrario, asociado con un incremento en las horas trabajadas y con un aumento en la intensidad de las mismas<sup>24</sup>.

Los rasgos específicos del funcionamiento del modelo de valorización financiera, que se impusieron con el golpe de 1976, como el endeudamiento externo y la fuga de capitales, y las consecuencias sociales y económicas que arribaron, aumento de la pobreza, la indigencia y la desigualdad social, sumado a un patrón de desindustrialización, se mantuvieron incólumes, si bien con sus variaciones, modificaciones e introducción de nuevos mecanismos como los subsidios industriales a los grupos económicos en los años ochenta o las privatizaciones de los años noventa, hasta el año en donde estalló una trascendental crisis, es decir, el 2001.

---

<sup>22</sup> La oligarquía diversificada que en 1976 obtenía el 17,8% de las ventas de las cien empresas industriales más grandes pasó a obtener en 1983, el 24,6%.

<sup>23</sup> Basualdo, *óp. cit.*, p.449. Según Basualdo “se expresó al menos en tres procesos fundamentales [...] gracias al endeudamiento del sector público con el mercado financiero interno la tasa de interés en dicho mercado superó sistemáticamente el costo de endeudamiento en el mercado internacional [...] el endeudamiento externo estatal fue el que posibilitó la fuga de capitales al exterior [...] la subordinación estatal a la nueva lógica de la acumulación de capital por parte de las fracciones sociales dominantes posibilitó que se estatizara, en determinadas etapas, la deuda externa privada”, p. 449.

<sup>24</sup> Datos sacados del capítulo 3 del libro de Basualdo.

## Conclusiones

Como se advirtió, este trabajo no tenía la intención de describir o analizar en detalle la actual crisis financiera mundial sino más bien interpretarla y darle la caracterización y especificación adecuada, en el sentido de que si bien es una crisis más del desarrollo capitalista, saber qué nos está indicando y cuales posibles caminos se abren ante la misma.

En resumidas cuentas, la crisis financiera manifiesta el final para los Estados Unidos, país en donde se origina, de un modo de expansión económica basado, en su mayor medida, en el crecimiento del capital ficticio y en un desmedido endeudamiento de los hogares, a su vez, en el nivel mundial se hace ostensible que el sistema que tenía como eje de desarrollo al endeudamiento norteamericano se hace cada vez más difícil de realizar (Arceo, 2009).

En primer lugar, surge una pregunta interesante sobre el papel que ocupará China en el nuevo orden económico mundial, pensando en la tesis que expone Arrighi<sup>25</sup> sobre que “en las fases de expansión material, el capital-dinero pone en movimiento una creciente masa de mercancías, y en las fases de expansión financiera, una creciente masa de capital-dinero se libera de su forma de mercancía, y la acumulación se realiza mediante procedimientos financieros. En su conjunto, las dos épocas o fases constituyen un ciclo sistémico de acumulación completo”<sup>26</sup>. En síntesis este proceso tiene un primer momento en donde el país o la región que hegemoniza el ciclo desarrolla fuertemente las fuerzas productivas dentro de su territorio, proceso que está basado en la producción de mercancías, y luego el excedente así obtenido y acumulado es volcado, de manera financiera, a otro país o región que luego ocupará su lugar, así sucesivamente. De ésta manera, según el autor, existieron los ciclos genovés, holandés, británico y americano. En este sentido, el planteo es ¿es esta crisis financiera mundial la finalización del ciclo americano que incluyó en un primer lugar un fuerte aumento de la producción de mercancías que luego giro a una transnacionalización y liberalización de las finanzas? Si la tesis de Arrighi fuese cierta y la respuesta a esta pregunta afirmativa, ¿podríamos

---

<sup>25</sup> Arrighi, Giovanni, *El largo siglo XX: dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, Ediciones Akal S.A., Madrid, España, 1999.

<sup>26</sup> *Ibíd.* Pág. 19.

decir entonces que China ocupará el lugar de hegemon en el nuevo orden económico mundial?

En segundo lugar, el análisis de la historia reciente nos ha mostrado que a pesar de estar en crisis, en donde por un lado el establishment solicita la aplicación de masivos salvatajes financieros para salir de aquella, y por otro lado a su vez, la paleozquierda la considera una nueva señal del definitivo crack del capitalismo, los sectores más concentrados y transnacionalizados del capital no perderán tiempo en buscar alternativas que los dejen, en momentos en donde ha aumentado el desempleo en los países centrales, en una mejor situación aún de dominio. La crisis de los setenta, como casi todas, nos enseña al respecto. De cada bloque político y social de cada país, que se enfrentó a los ajustes y recetas que pregonan los capitales concentrados a lo largo del mundo, saldrá una nueva relación de fuerza entre capital y trabajo.

En tercer lugar, para la Argentina en particular, pero extensible a gran parte de América Latina, y en relación a aquello último, y teniendo en cuenta las experiencias de los tigres asiáticos<sup>27</sup>, si se quiere revertir los profundos cambios regresivos, que aún no se han podido modificar y que se han heredado de la época neoliberal que se inscribió con fuego en nuestra historia, parece acertado decir que la inserción de su economía en la economía mundial, hoy que existe la posibilidad de aprovechar la crisis financiera mundial, no puede subordinarse a los intereses del capital concentrado de los países centrales, ahora que se menciona a cada rato la necesidad de volver a insertarse en el mercado financiero internacional, ni puede subordinarse tampoco a los intereses de los sectores dominantes -industriales y agropecuarios- más concentrados del país y que procuran reeditar la idea de una nación agro exportadora. La única posibilidad parece ser la conformación de un Estado más autónomo, ante el mundo y ante los sectores concentrados internos, que manifieste los intereses de los sectores populares. ¿Quién sabe cómo, no?

---

<sup>27</sup> No es que se desee ser como ellos.

### **Bibliografía consultada:**

Arceo, Enrique, **El Alca, noeliberalismo y nuevo pacto colonial**, CTA, Buenos Aires, Argentina, 2002.

Arceo, Enrique, **El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias**, Ediciones La Página S.A., Buenos Aires, 2009.

Arceo, Enrique, **El fracaso de la reestructuración neoliberal en América Latina, Estrategias de los sectores dominantes y alternativas populares**, Flacso, Buenos Aires, Argentina, 2004

Arceo, Enrique, **El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina**, Cuadernos del Cendes, N°60, Caracas, Venezuela, 2005.

Arrighi, Giovanni, **El largo siglo XX: dinero y poder en los orígenes de nuestra época**, Ediciones Akal S.A., Madrid, España, 1999.

Basualdo, Eduardo, **Estudios de Historia Económica Argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad**, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2006.

Boyer, Robert, **Dos desafíos para el siglo XXI: disciplinar las finanzas y organizar la internacionalización**, París, Francia, 1999.

Brenner, Robert, **Turbulencias en la economía mundial**, LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1999.

Chesnais, Francois, **La mundialización financiera: Génesis, costo y desafíos**, Editorial Losada S.A., Buenos Aires, Argentina, 1999.

Fajnzylber, Fernando, **La industrialización trunca de América Latina**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.

Kuwayama, Mikió y Durán Lima, José, **La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial**, Cepal, Santiago de Chile, Chile, 2003.

Marglin, Stephen A. y Schor, Juliet B. Schor, **The golden age of capitalism: Rinterpreting the postwar experience**, Clarendon Press – Oxford, Londres, 1990.